

UN ANUARIO CALDERONIANO

En 1981 se conmemoró el tercer centenario de la muerte de don Pedro Calderón de la Barca. En 2000 se celebraron los cuatrocientos años de su nacimiento. Ambos aniversarios dieron lugar a diversos congresos, simposios, jornadas y seminarios que, sobre todo en la fecha más reciente, motivaron la publicación de volúmenes de actas que supusieron un notable impulso a la investigación sobre la obra del escritor.

En paralelo, los tres últimos lustros han asistido a una renovación fundamental, todavía en curso, en aquello que debería ser la base de todo estudio literario, como es el más perfecto conocimiento de los textos que se estudian. Así, el plan de elaborar la edición crítica de sus autos sacramentales ha visto ya la aparición de más de la mitad de los compuestos por don Pedro, y se ve ahora completado por el inicio de la edición crítica de sus comedias, con lo cual es posible pensar ya en la posibilidad de trabajar a corto o medio plazo con los textos más fiables que jamás hayan sido ofrecidos al investigador.

A ello debe sumarse el desarrollo en curso de otra iniciativa no menos interesante, la de ofrecer al lector común no especializado un Calderón «en limpio», que, libre de notas y otros aparatos, le permita leer sin más, directamente, la producción de uno de los autores básicos de nuestro patrimonio cultural. De esta forma, con la cuidadosa preparación de las obras, que ha exigido la revisión de múltiples manuscritos y ediciones del siglo XVII, se ofrece en los volúmenes de la Biblioteca Castro un texto crítico que a menudo supera el de cualquier otra edición existente y que, desde luego, irá relegando paulatinamente

las en su día meritorias de Hartzenbusch, Astrana Marín, Valbuena Prat y Valbuena Briones.

Parece, pues, llegado el momento de que cristalice una iniciativa como la que emprende su andadura con este número: una revista de investigación destinada a recoger anualmente los trabajos elaborados por los especialistas de todo el mundo en torno a su persona, a su obra y a los aspectos con ella relacionados. El volumen de trabajos derivado de las numerosas actas de años recientes y la posibilidad de disponer de textos más fiables suponen un impulso para los estudios calderonianos, que a partir de ahora hallarán en estas páginas acogida y difusión.

Promovido por el GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro) de la Universidad de Navarra, en unión del Grupo Calderón de la Barca de la Universidad de Santiago de Compostela y con el patrocinio del Centro para la Edición de los Clásicos Españoles (CECE), el Anuario Calderoniano nace con la garantía y el respaldo científico que le proporcionan los miembros de su Consejo Asesor y cuenta con la gestión editorial que lleva a cabo la Editorial Iberoamericana / Vervuert.

Se trata de una empresa abierta a todos los estudiosos, sin exclusiones de escuelas críticas ni limitación de perspectivas o enfoques. Sólo se guiará por el rigor en los trabajos que acoja y busca servir de lugar de encuentro para los calderonistas de todos los orígenes, que hallarán en sus páginas un foro en el que descubrir por dónde van los caminos de la investigación calderoniana.

Ese es nuestro deseo, esa es nuestra ilusión, ese es nuestro compromiso.

Luis Iglesias Feijoo Editor general.